

Conferencia Pathwork N° 254

## LA ENTREGA

Mis muy queridos amigos. La luz del Eterno fluye para todos ustedes como grandes bendiciones, por todos sus esfuerzos que son santificados por su compromiso de servir a Dios y a Su magnífico plan de evolución.

La mano de Dios puede ser reconocida en muchas manifestaciones terrenales. Su presencia puede sentirse sutilmente-- y también puede sentirse cuando Su presencia esta siendo bloqueada por el hombre que se aleja de El, la cual esta siempre presente. Una de las manifestaciones terrenales en las que siempre se pueden ver las obras de Dios, la Creatividad Divina, el Espíritu Eterno, es la Naturaleza. En la naturaleza no se puede evitar maravillarse de la sabiduría y previsión manifestadas en cada pequeño detalle para proteger, sostener y mantener a cada especie. La abundancia de belleza y riqueza en todas las entidades creadas, habla clara y elocuentemente de que sólo las más grandiosa Mente de todas las imaginables pudo haber inventado todos los sistemas que mantienen la vida en la tierra.

Para muchos seres humanos se ha hecho claro que el equilibrio en la naturaleza ha sido perturbado a través de las disposiciones del hombre, de desconsideración y voracidad. Realmente, este darse cuenta ha crecido recientemente en ésta área; y es de suma importancia.

Pero también hay un aspecto en la naturaleza que parece contradictorio al Amor Divino; un aspecto que parece, de hecho, cruel. Existen fuerzas destructivas -tormentas, inundaciones, terremotos. Pero ustedes reconocerán que cuando son vistas desde otro ángulo, estas manifestaciones no son sólo más que crisis necesarias en las que toda entidad debe atravesar en su proceso para restablecer armonía interior con la Ley Divina.

Otras manifestaciones en la naturaleza caen en una categoría diferente. Por ejemplo, una especie, puede depender de otra para mantener su propia vida. Una sobrevive a expensas de la otra. Así que, hay depredadores y víctimas. Aunque las víctimas siempre estan equipadas con ciertas medidas de defensa, como para tener, como se diría "un chance u oportunidad deportiva", en gran escala, una especie sirve para sostener a la otra. Estas condiciones contribuyen para mantener un balance general. Aún así, este hecho -un animal matando a otro para su alimento- parece cruel, y parece negar la presencia de Dios. Sin embargo, los animales nunca pueden entregarse a la inútil crueldad y destructividad de que los seres humanos son capaces (precisamente debido a la conciencia del hombre más evolucionada en la que siempre puede canalizarse a sí mismo en la dirección del bien o del mal), parece -y en un sentido, es- trágico de que un animal necesite soportar el pánico y el dolor para servir al proceso de vida total.

Ahora, quiero que comprendan que esta manifestación refleja precisamente el estado de conciencia general de la humanidad, el cual es dualista. Es una combinación del bien y el mal. El sistema de creencias del hombre contiene esta polaridad. Y ya que su sistema total de creencias crea su medio, la esfera de la Tierra refleja esta polaridad exactamente.

Esto puede observarse en las más remotas manifestaciones donde, en la superficie, parece que no tiene nada que ver con el estado de conciencia del hombre. Parecen

hechos dados, creados independientemente de las creencias, actitudes, sentimientos e intencionalidades del ser humano. Pero esto nunca es así. Cada esfera, reino o mundo, desde el más inferior hasta el más superior, es siempre y totalmente un reflejo del estado de conciencia general de los seres que juntos se han congregado. Se ha dicho que el cielo y el infierno no son más que estados de conciencia. Esto en un sentido es verdad; sin embargo, esas mismas personas que han dicho esto generalmente no ven que los estados de conciencia crean realidades, circunstancias, condiciones y medios ambientes.

Si este mundo refleja la combinación de ambos extremos que crea esta polaridad, entonces, deben existir otros mundos en donde un lado tenga mas peso que el otro, y que hace que la polaridad desaparezca. Por lo tanto, las esferas del mal (infierno) manifestarán sólo dolor, miedo, sufrimiento y ninguna belleza, mientras que, las esferas el bien, no sabrán acerca del dolor, miedo y sufrimiento. ¡Imaginen un mundo donde el león y el venado amorosamente se protegan uno al otro!. En ese mundo ningún animal necesita la vida del otro para mantener la propia.

El arte a veces refleja este mundo bienaventurado y dichoso porque el alma profundamente lo conoce y anhela regresar a él. De este modo, pintores, músicos, poetas, bailarines ofrecen una pequeña muestra de este mundo completo de dicha en donde nunca nada muere o se marchita; en donde la vida gloriosamente encuentra para siempre nuevas expresiones sin ninguna grieta en la conciencia que cancele la continuidad de la vida. Aquellos de ustedes que estén listos o esten cerca de este estado de conciencia, experimentarán estas expresiones artísticas, o la bella expresión de la naturaleza, como intensamente sanadoras y tranquilizantes, así como, estimulantes e increíblemente deseables. Pero para aquellos que aún estan profundamente sumergidos en la obscuridad, dichos recuerdos y expresiones divinas, son tan dolorosos, así como lo son nutritivos para los espíritus más iluminados. Este es el por qué no hay luz (no verdad, no amor, no recuerdo divino) en las esferas del infierno. Esta luz no puede nacer. Las entidades que estan ahí, necesitan crecer gradualmente hacia estados más evolucionados hasta que la luz de estos estados pueda convertirse en un medio para hacer posible un mayor crecimiento.

Les digo todo esto para que se den cuenta una vez más, que ustedes habitan una esfera intermedia en donde un lado de la polaridad no excluye al otro, y esto refleja exactamente su propio estado mental. Tal vez puedan entender mejor el estado que no puede soportar la luz, cuando piensen atras en un momento donde se encontraban en el centro de plenitud, amor, luz y dicha, y aún así, sus pensamientos vagaban por ciertas molestias que experimentaban ocasionalmente. Por el otro lado, las negatividades, la discordia, la destrucción, en ciertos momentos les daban excitación y placer negativos. Para los seres en los más bajos y oscuros estados de conciencia (o mundos), toda luz resulta insoportablemente dolorosa.

¿Porqué les digo esto en este momento? El énfasis en el trabajo que sigue es claro, como pueden ver en la última conferencia, de superar, de trascender -pero quizá, primero de comprender totalmente- la dualidad. Para esto necesitan reconocer que su esfera de vida y conciencia presente, sólo puede ser una combinación de lo que debe también existir en otras combinaciones, en diferentes distribuciones en la escala total de conciencia. Y si existen dichas variables, lo cual es razonable asumir, que entonces también, esferas de conciencia deben existir en donde no hay dualidad -ya sea en el sentido positivo como en el negativo. Cuando la conciencia encuentra primero el vacío, la obscuridad es tan grande que una unidad negativa llega temporalmente. Sólo al irse expandiendo la conciencia

gradualmente, la otra polaridad aparece en el horizonte y crea dualidad. En esa fase la dualidad ya es un movimiento en el plan de evolución. Sólo cuando la conciencia alcanza su potencial total y se hace completa, la unidad es totalmente "positiva". En ese estado no hay más dolor, no hay más esfuerzo, no hay más el morir de la vida, siendo siempre tan temporal, no hay más conflicto.

Mi labor ahora es darles más y más herramientas para comprender y superar la dualidad; de poder ver las trampas y las dificultades mentales que invaden la mente humana en su estado presente. La dualidad siempre significa conflicto y esfuerzo de una manera o de otra. En la última conferencia expuse un aspecto muy específico de esto. En esta conferencia incertaré otro tema que es extremadamente importante para todos ustedes y éste, cuando se entienda completamente, los ayudará más a superar otro aspecto de la siempre presente, dolorosa polaridad con la cual constantemente luchan.

Muchas veces usan la palabra "rendirse". Y ustedes sienten que esta palabra contiene un aspecto importante de la plenitud espiritual. Aún así, también existe mucha confusión conectada con esta palabra, la cual necesita ser explorada. Un ser humano que es incapaz de rendirse no puede encontrar su "core" (centro, corazón, esencia); no puede encontrar su naturaleza divina: no puede amar, no puede realmente aprender y crecer. Dicha persona es muy rígida, con defensas y cerrada. La habilidad de rendirse es un movimiento interior esencial, desde el cual todo lo bueno puede fluir.

Ustedes necesitan rendirse a la voluntad de Dios, si no es así, siempre quedarán atados a su propia voluntad ciega, la cual produce dolor y confusión. El rendirse significa soltar el yo, ideas queridas, metas, deseos, opiniones -todo por amor a la verdad. Ya que Dios es verdad.

También necesitan rendirse a sus propios sentimientos. Si no lo hacen, siempre se empobrecerán y cerrarán su naturaleza de sentir. Se convierten en autómatas. Necesitan rendirse a aquellos que aman. Esto significa confiar, dar el beneficio de la duda, estar dispuestos a ceder, si esto sirve a la causa de la verdad. Por supuesto que deben rendirse a un maestro, en cualquier área que deseen aprender. Si esta faltando el rendirse básico, no importa que tan capaz y dispuesto a darles sea el maestro, recibirán muy poco, si es que reciben algo. Esto verdaderamente se aplica también a un maestro espiritual. Si ustedes constantemente se mantienen con desconfianza y dudas, no permiten que una dinámica muy importante se desarrolle. Ustedes pueden creer que pueden absorber conocimiento mental de un maestro del cual ustedes interiormente se mantienen apartados. Y esto es verdad hasta cierto grado. Pero en el verdadero aprendizaje envuelve mucho más, que sólo los procesos mentales externos. Existe en ustedes un nivel involuntario interior, emocional y espiritual que necesita también aprender. Y en este nivel nada puede absorberse al menos que se rindan a su maestro. Esto se aplica a las cosas más mundanas que quieran aprender. Un proceso que es aprendido como una deducción mental, realmente no es absorbido. Debe transformarse en una realidad interna para realmente ser tuyo. ¡Qué verdadero es esto con respecto al crecimiento espiritual! .

La negativa a rendirse tiene que ver con la falta de confianza, con la duda, con el miedo, con el malentendido de que si uno se rinde, uno pierde su autonomía y su habilidad para hacer decisiones futuras. La negación a rendirse crea una voluntad sobredesarrollada, la cual se la cobra en la personalidad. La personalidad realmente se empobrece. Ya que la habilidad de rendirse es un movimiento tal de plenitud, de dar, de soltar; y por ley natural

el enriquecimiento es lo que sigue. Una voluntad sobredesarrollada siempre trae competencia. Ustedes pueden ver en su mundo que dos voluntades chocando crean guerra -en una escala grande o pequeña. Si la paz debe hacerse posible -ya sea entre individuos o países un soltar y un ceder deben ocurrir.

Sin embargo, no podemos decir simplemente que el rendirse es la llave. Nunca es tan simple como eso. ¿Deberían rendirse a una persona que es realmente desconfiable? ¿Deberían rendirse ante una situación que requiere un espíritu de lucha para poder estar en la verdad? La necesidad de pararse y luchar para una buena causa, de defender una posición correcta, de sostener reclamos justificables, es indispensable en una vida sana y productiva. Es indispensable también la necesidad de discriminar cuándo confiar y cuándo no. "¿Y quién soy yo para saber?", muchas veces se lo preguntan.

Una gran confusión surge aquí mismo. Existen muy pocas áreas en la vida humana, donde hay tanto malentendido y desplazamiento como en el caso del falso rendirse y del falso defenderse. Entonces, ¿cómo pueden ser más conscientes de este aspecto tan importante del vivir? ¿Cómo pueden evitar la capitulación y la resignación en el malentendido de que se rindieron? ¿Cómo pueden evitar una falsa rigidez retenida, cuando el rendirse sería lo apropiado? Discutamos aquí algunas llaves importantes que eventualmente les ayudará a encontrar este fino equilibrio.

Es casi imposible el rendirse para un ego dependiente que niega la auto-responsabilidad. En un caso así, rendirse es perder la autonomía. Esta es la razón de los que son secretamente, y generalmente inconsciente, más dependientes, los que ansían más por una autoridad "perfecta" que se haga cargo, son también los que más se defienden contra cualquier sumisión. Vagamente se dan cuenta de que soltar el yo sólo puede ocurrir cuando es fuerte y sano ya que entonces el self crece aún más fuerte y sano al pasar por el acto de soltarse a sí mismo. Por lo tanto, mis amigos, les digo que cuando encuentren en ustedes mismos o en otros la inhabilidad de rendirse, que confíen, que suelten, que cedan, que busquen la corriente subterránea de dependencia y de la negación de la auto-responsabilidad genuina. Entre mayor sea la rebelión, más dirán: "Debo proteger mi autonomía, así nunca me tendrán que decir...", el más desesperado es el deseo interior de no gobernar su propia vida, de no ser responsable de sus decisiones y de sus consecuencias.

Cuando eligen a una pareja, a un amigo, a un maestro, a alguien en quien confiar, cierto grado de rendirse es necesario, ¿qué tan seguido están cegados por deseos ilusorios o por la voluntad que demanda del otro ser de cierta manera para acomodar algunos de sus deseos y metas distorsionados? Ya que una parte de ustedes sabe esto, la desconfianza es, hasta cierto grado, justificada, aún si la persona parece merecer la confianza en términos realistas. En otras palabras, para confiar y ceder, necesitan estar libres, por lo menos a un nivel considerable, de expectativas irreales hacia la persona en cuestión. Su mirada debe ser clara y no contaminada por motivaciones infantiles o destructivas. Cuando esto suceda, su intuición funcionará; sus observaciones serán claras y confiables; su canal llegará. Ustedes sabrán que la persona en la que confían no necesita la perfección última para garantizar su confianza. Ustedes simplemente podrán ceder cuando sea necesario.

El rendirse nunca significa que dan para siempre su habilidad de decidir, de hacer decisiones independientes; quizá pueda indicar un cambio de curso, si eso es lo apropiado. Ya que la vida está en constante flujo; todo y todos cambian y no hay una

garantía fija de que lo que es correcto ahora lo será mañana. Entre mayor sea su habilidad de rendirse en la manera correcta, entre mas fuertes se vayan encontrando, mayor será la claridad de sus visiones.

En el presente estado, muchos de ustedes se encuentran en un paso intermedio en donde el yo aún no está completo y lo suficientemente pleno, y la visión no es lo suficientemente objetiva, para realmente soltarse a una posición de rendirse. Sin embargo, sin esta actitud interior es casi imposible convertirse en una persona plena. Por lo tanto, es imperativo que ustedes conscientemente intenten expandir su auto-responsabilidad en todas las maneras posibles -en maneras internas y externas, evidentes y sutiles. Al mismo tiempo, necesitan rezar, igualmente de manera consciente y deliberada, para poder confiar en aquellos que merecen su confianza, para seguir su liderazgo y para rendir su voluntad. Esta rendición de la voluntad siempre es un acto hacia Dios, ya que sólo Su voluntad debe reemplazar la suya. Pero a veces Su voluntad puede funcionar sólo a través de otros antes de que se pueda manifestar directamente através de ustedes. También es la voluntad de Dios que ustedes se rindan al liderazgo espiritual al cuál El los ha guiado. Es la voluntad de Dios que se rindan a algunos de los más bellos procesos involuntarios dentro de ustedes, por ejemplo, a sus sentimientos amorosos, a sus mas profundas intuiciones. Es la voluntad de Dios que puedan ser capaces de ceder, así como también es Su voluntad de que sean capaces de pelear y pararse firmemente.

Al ustedes crecer en verdadera autonomía y auto-creación, notarán muy claramente de que no hay contradicción, de que no hay dualidad en el rendirse y en el pararse firmemente. De hecho, les será claro de que una presupone a la otra, de que una no es posible sin la otra.

Existe una tragedia en la lucha del hombre. El hombre anhela tan profundamente la plenitud que realmente es posible, y que no lo es, por a veces suponerla, irrealista. Y así, el hombre hace el cumplimiento de este anhelo imposible bloqueando la inclinación natural del alma hacia el rendirse. Todas las cosas realmente buenas solo pueden llegar cuando el hombre se rinde a las fuerzas superiores del Universo interno y externo; al Creador; a otro ser humano; y al poder convertirse en un seguidor.

No obstante ustedes necesitan luchar para esta plenitud renunciando a su pasividad, a su irresponsabilidad de querer una autoridad "ideal" que lo haga todo por ustedes. Necesitan una agresión activa y positiva, para nunca permitir, que las fuerzas oscuras en ustedes los conquisten; que los hagan creer que todo es inútil; que los convenzan con sus voces susurrantes de desesperanza y de un rendirse falso. Ahí, ustedes deben pararse firmes y darse cuenta del poder incrustado en sus procesos de pensamiento, de su voluntad interna, de su habilidad de elegir la fe en lugar del miedo, y el valor en lugar de la cobardía. ¿Qué requiere más valor que creer en la verdad de Dios y en su poder de vivir y demostrarlo?

Existe un equilibrio finamente calibrado con respecto al movimiento activo de la personalidad -ya sea en acción, en pensamiento o en actitud- y el rendirse genuino y en el entregar. El rendirse genuino nunca debilita a la personalidad. Hace más sano y fuerte al ego en un sentido positivo. Les ayuda ser más autónomos y activos. De la misma manera, la genuina actividad positiva y la auto-afirmación los hace suficientemente fuertes y flexibles para no tener miedo de soltar al self, para entregar, para permitir el flujo con un nuevo movimiento navegando contra fuentes hasta ahora desconocidas. Estas fuerzas, como lo mencioné antes, pueden venir desde dentro, pueden significar arriesgarse a

seguir a un maestro, o amar a una pareja. Esto nunca significa cerrar los ojos a la realidad. Al contrario. Ustedes debe siempre abrir todas sus facultades y observar con la verdad, sin una motivación personal de ver lo mejor o lo peor. Quizá quieran ver a la otra persona como la más "perfecta" porque ustedes aún desean renunciar a la auto-responsabilidad, o porque ustedes entonces pueden desilusionarse justificadamente y comprobar que necesitan estar siempre armados contra cualquier tipo de ceder, de seguir o de hacer un movimiento hacia el rendirse. Quizá quieran ver a la otra persona como la "peor", por la misma razón. Entonces podrán decir: "En nadie se puede confiar, siempre debo estar en guardia."

Todos ustedes se han rendido en algunas áreas. Sin esto, no podrían experimentar cualquier plenitud y estados positivos que ahora gozan. Cualquier crecimiento que han experimentado en este camino se debe considerablemente al haberse permitido, por lo menos en parte, en creer en este proceso, en su guía, en sus líderes, en mí. Todo esto los ha ayudado a abrirse un poco más y dar su confianza a Dios. Esta confianza puede no ser aún completa. Puede no abarcar todas las áreas de su ser. Pero en el grado que ésta exista, ustedes están liberados, libres, fuertes y confían en sí mismos.

Parece que entonces, lo que estoy diciendo realmente suena como una paradoja. Sólo cuando se rinden pueden encontrar su fortaleza real y su autonomía.

Es igualmente correcto decir que todos aún retienen una parte de ustedes de este movimiento de rendirse completamente. Siempre queda un pequeño rincón de su alma que tienen reservado; ustedes lo "protegen" de este movimiento hermoso de emerger con el todo. Entre más lo mantengan en reserva, los problemas serán mayores, existirá más miedo, dolor y conflicto en su vida. La ironía es que ustedes creen exactamente lo opuesto. Ustedes creen que están seguros solo cuando se mantienen separados, sospechosos y rígidos. La verdad es que con la total rendición a Dios, no sólo encuentran seguridad verdadera; también se vuelven capaces de rendirse a otros sólo y cuando es apropiado en su vida. Sólo cuando se rinden totalmente a Dios, el canal está lo suficientemente claro para reconocer la verdad de la mentira; para ver a quien sí y a quien no debe confiarse y seguir. Pueden con seguridad desprenderse de su estado, de acuerdo a las demandas de su alma, sin el peligro de perderse a sí mismos. O quizá lo puedo decir en forma diferente: "Sólo cuando puedes perderte a ti mismo, puedes encontrar a un "tú" más completo y real."

La habilidad de darse, de soltarse, es el equivalente de ser una persona sana y completa. El proceso es el siguiente: primero deben mentalmente comprender la importancia del rendirse para estar motivados para preparar el siguiente proceso en movimiento. Luego deben hacer la decisión en el nivel voluntario. No es difícil ver como ustedes, consciente y deliberadamente niegan este movimiento. Esta decisión consciente y deliberada de dejarse ir y de darse, al principio parece temerosa, pero después de que han juntado el valor de hacerlo una y otra vez, descubrirán la enorme seguridad que surge de esto.

Después tendrán que manejar los niveles involuntarios que retienen este movimiento, a pesar de que su yo consciente pueda no estar de acuerdo con esta parte de ustedes. Primero reconocerán la existencia de este aspecto solo indirectamente, por las manifestaciones más que de un darse cuenta consciente. La honestidad en la auto-búsqueda y la fuerza vital para explorar algo de las más displicentes manifestaciones, es requerida antes de que puedan reconocer la dura coraza que retiene y que niega. Se necesita acercarse a esta parte en ustedes, de una manera diferente que a la parte

consciente. La parte consciente corresponde directamente a la dirección de su voluntad. Pero la parte involuntaria, la parte escondida no responde directamente a su voluntad. Lo que necesitan hacer es pedirle a su Cristo interno que haga posible el cambio. Recen por esa parte en ustedes que no responde directamente a su intencionalidad positiva y a su buena voluntad. Sean fervientes en el nivel consciente con su deseo de unificar todo en ustedes en todo respecto; también en querer un total dar al Creador, y una habilidad de rendirse a otros seres humanos. Pero déense cuenta que esta parte suya debe al principio quedarse atrás, como estaba. No puede responder inmediatamente. Esta, generalmente retiene tercamente, aunque su mente consciente no lo desee hacer. Necesitan paciencia, perseverancia y confianza en el poder del Señor para efectuar cualquier cambio. Hagan lugar para un proceso dentro de un proceso mayor, en el cual un rincón escondido de su alma se empareja con el resto de ustedes en un movimiento más lento.

Ahora ya tienen una idea de qué tan fuerte es su propio espíritu. Ustedes constantemente lo subestiman y creen que son más débiles e ineficaces de lo que realmente son. Ya que ustedes tienen que experimentar de acuerdo a su creencia, es difícil encontrar qué tan fuertes realmente son. Pueden crear cualquier cosa, ya que ustedes tienen, todas las fuerzas divinas a su disposición. Y claro, ustedes hacen exactamente eso. Algunas de sus creaciones son, como sabemos, indeseables, que emergen de creencias negativas y nociones distorsionadas. ¡Si sólo pudieran ver el inmenso poder que yace en sus pensamientos, en sus creencias, en sus actitudes, en sus deseos!

Aún necesita ser descubierto el poder de su espíritu viviente. Existe un bloqueo para este descubrimiento. Generalmente ustedes se revuelcan en la noción de que son débiles y se consideran vencidos por la adversidad. Aún la creencia popular en Dios puede contribuir a la noción de que ustedes están desvalidos. Una vez más, no es contradictorio el decir que todo el Poder esta con Dios. El es la fuente de todo. Por el otro lado, esta por ninguna razón excluye el hecho de que ustedes son poderosos en su potencial de unirse con este poder; de permitir a este poder fluir a través de ustedes; de ser receptivos a él y luego ser un agente activo de este poder. Ustedes son potencialmente un cierto tipo de estación de relevo de fuerzas creativas, si supieran esto y lo usaran sabiamente.

Por un lado, el bloqueo existe porque la pequeña, limitada voluntad de la mente es frecuentemente contradictoria a la Voluntad y Ley Divina. Cuando insistentemente se aferran a su voluntad, se vuelven menos poderosos. Su fuerzas creativas están paralizadas.

Por el otro lado, existe una parte en ustedes donde realmente no desean ser una entidad creativa y totalmente desarrollada. Desean que todo se les de, y no tener la responsabilidad de la creación de su vida. Esto, también, los debilita de una manera diferente. Pero estos dos tipos de debilidades no son inherentes. Son innecesarias, y construídas artificialmente por una falsa actitud y por ignorancia. Una vez que despierten a sus posibilidades inherentes de crear, de cambiar, de afectar su propia substancia del alma, a otras personas y a sus alrededores, ustedes sabrán quiénes realmente son.

Este darse cuenta contiene, entre muchas otras unificaciones de dualidad, la dualidad específica que discutí en esta conferencia: rendirse y pararse firme; ceder y autoafirmarse; soltar y luchar -por la buena causa de la verdad.

Al buscar a ciegas por la fina línea de cuándo y cómo expresar ambos aspectos de la vida, encontrarán que no son dos alternativas mutuamente excluyentes. No sólo es

verdad que ambas actitudes son ingredientes necesarios de la vida, es igualmente verdad que la habilidad de realmente dar, los fortalece para luchar por y en la verdad. Recíprocamente, el valor de luchar objetivamente por la verdad y no tomar en cuenta el propio interés y agendas escondidas, les dará la fortaleza suficiente para arriesgarse a soltar y derramar todo su ser en cualquier situación. Ustedes crearán una respuesta automática y armoniosa que será adecuada y correcta, de acuerdo a la situación. Pero esto requiere un gran darse cuenta deliberado y buscar, intentar, crecer hacia este estado, hasta que sus respuestas puedan reajustarse a sí mismas hacia su destino natural, de la manera en que originalmente estaban destinadas a funcionar.

El rendirse suma un cierto tipo de relajación interna involuntaria. El proceso involuntario llega gradualmente como el resultado de mucho trabajo voluntario en el nivel exterior. Y parece que solo sucede. Existe un fenómeno que algunos de ustedes pueden conocer y que puede servir como un buen ejemplo. Cuando las personas atraviesan los estados extremos de dolor, llega un punto donde ya no es soportable. Entonces, la lucha contra el dolor se da en el nivel involuntario. Y toma lugar un estado total de rendirse al dolor, trascendiendo la conciencia, la mente volitiva y la voluntad. En ese mismo momento el dolor cesa y se transforma en éxtasis. Este fenómeno es conocido por los practicantes diabólicos que torturan a los seres humanos, por razones políticas o de cualquier tipo de poder. Cuando ven que esto sucede, paran la tortura como para llevar de regreso a la víctima hacia un estado más normal en donde empieza una vez más la resistencia a rendirse. Lo que quiero enseñarles con esto, es cómo cualquier cosa es trascendible si el concepto de rendirse es propiamente comprendido e incorporado en el alma.

Mis queridos amigos, por el momento, tomen estos pensamientos y dñles un lugar y un espacio en su mente. Esto iniciará un nuevo proceso en el cual enriquecerán su personalidad con nuevas formas de auto-expresión en donde hay lugar para la firmeza, para pararse en auto-afirmación y para la habilidad de rendirse cuándo y dónde ésta sea una actitud apropiada y fructífera. Rendirse a Dios, siempre es apropiado y fructífero. Rindan todo su yo y sus sentimientos a un líder, a un maestro, a un guía, a una pareja, y en ciertas condiciones, frecuentemente es un movimiento necesario sin el cual no pueden completarse a sí mismos.

Mis queridos, y más amados amigos. Ustedes están bendecidos y sostenidos por las manos de Dios. Conozcan la fortaleza de su espíritu como el resultado de conocer la conexión con la Fuente Última.

Copyright © por la Pathwork Foundation